

El Uno

Una reinterpretación filosófica del Material Ra, La Ley del Uno, como narrativa accesible. Explora la cosmología, el Creador, las densidades y el propósito de la existencia.

• • •

CAPÍTULO CINCO

Polaridad — Los Dos Caminos

La Naturaleza de la Polaridad

El capítulo anterior trazó la historia de un solo mundo — sus guerras y peregrinajes, sus civilizaciones construidas y perdidas, sus maestros acogidos y traicionados. A través de cada acontecimiento corría un patrón: dos fuerzas, dos orientaciones, dos maneras de responder a la misma creación infinita. Este capítulo examina ese patrón directamente.

La Polaridad¹ no es, en el sentido más profundo, una categoría moral. Es una categoría energética. Describe el mecanismo fundamental mediante el cual la conciencia realiza trabajo en el universo — de la misma manera que una carga eléctrica realiza trabajo en el mundo físico. Sin una diferencia de potencial, no fluye corriente alguna. Sin polaridad, no ocurre evolución espiritual.

Consideremos la analogía con precisión. Una batería almacena energía potencial mediante la separación de cargas positivas y negativas. Cuanto mayor es la separación, mayor es la capacidad de realizar trabajo. La conciencia opera según el mismo principio. Cuanto más claramente se orienta una entidad — hacia el servicio a otros o hacia el servicio a sí mismo — mayor es su capacidad de realizar trabajo en conciencia.

El paralelo es preciso porque la conciencia opera según la misma arquitectura que la tercera densidad misma. Todo el diseño de este nivel de experiencia — el olvido, la confusión, la libertad de elegir sin certeza — existe para crear las condiciones en las que la polarización se vuelve posible. Sin el velo, sin la oscuridad del no-saber, no habría elección significativa, y sin elección, no habría carga.

La división no ocurre de una sola vez. En segunda densidad, no existe polaridad en el sentido espiritual. El animal sirve a su manada, su rebaño, su colonia — no por altruismo sino por el instinto que identifica al yo con el grupo. No hay separación consciente entre el yo y el otro.

La ruptura llega cuando una entidad de tercera densidad comienza a percibir a los otros-yos como verdaderamente otros — y determina conscientemente cómo responder a esa percepción. Uno puede elegir abrirse hacia el otro, servir, irradiar. O uno puede elegir manipular al otro, controlar, absorber. Este es el comienzo del camino.

Lo notable es cuán inconsciente suele ser el proceso. La mayoría de los seres en tercera densidad están muy avanzados en el camino elegido antes de volverse conscientemente

conscientes de haber elegido. La orientación emerge de mil pequeñas decisiones, mil respuestas al catalizador, antes de que el patrón se vuelva visible para quien lo ha estado tejiendo.

Y sin embargo, la elección es real. Algunos aman la luz. Algunos aman la oscuridad. Es una cuestión del Creador único e infinitamente variado eligiendo entre sus experiencias — como un niño en un picnic, seleccionando la forma de juego, la forma de placer.

• • •

El Camino Positivo: Servicio a Otros

El camino positivo — Servicio a Otros² — es el camino de la irradiación. Se mueve hacia afuera. Da sin calcular retorno. Su gesto fundamental es la apertura: abrir el yo al otro, abrir el corazón a la experiencia, abrir la mano para compartir lo que se ha recibido.

La mejor manera de servir a otros es el intento constante de compartir el amor del Creador tal como es conocido por el yo interior. Esto implica autoconocimiento y la capacidad de abrir el yo al otro sin vacilación — irradiar aquello que es la esencia, o el corazón, del propio ser.

Esto no es autosacrificio. El camino positivo no pide al buscador que disminuya el yo. Le pide al buscador que conozca el yo — profunda, honestamente, sin retroceder — y luego ofrezca lo que encuentra. El mayor servicio no fluye de lo que uno hace sino de lo que uno es.

No hay una mejor manera. No hay generalización. Cada entidad debe buscar dentro de sí misma la inteligencia de su propio discernimiento.

El umbral para la cosecha a lo largo de este camino es el cincuenta y uno por ciento de orientación hacia el servicio a otros. Esto puede parecer modesto — apenas más de la mitad — pero refleja una verdad profunda sobre la naturaleza del amor. El amor no requiere perfección. Requiere sinceridad.

¿Cómo se ve esto en la práctica? No es la ausencia de emoción. Una entidad perfectamente equilibrada, al encontrar un ataque, no se vuelve indiferente. Su respuesta es amor.

No aceptación pasiva, no desapego, sino una compasión finamente afinada que ve todas las cosas como amor. Este ver no suscita reacción catalítica alguna — no porque el sentimiento haya sido suprimido, sino porque ha sido plenamente integrado. La entidad se convierte en co-creadora de la experiencia en lugar de estar sujeta a ella.

La entidad positiva percibe ira en sí misma y no la suprime. Bendice la ira, la intensifica conscientemente, y la sostiene hasta que la energía es comprendida, aceptada e integrada. El otro-yo que fue objeto de la ira se convierte en objeto de aceptación, comprensión y acomodación — todo reintegrado usando la gran energía que la ira inició.

La aceptación es la clave para el uso positivamente polarizado del catalizador.

El camino positivo transmuta las energías de los centros inferiores — supervivencia, identidad, poder — en expresiones superiores. La energía fuerte del rayo rojo se canaliza hacia transferencias y radiación del rayo verde. La individualidad y el lugar en la sociedad se convierten en oportunidades de servicio. La entidad irradia hacia otros sin esperar transferencia alguna a cambio.

Lo que aparenta ser desapego es en realidad algo mucho más exigente y mucho más hermoso: una compasión tan refinada que ya no necesita catalizador para sostenerse. La entidad ve todas las cosas como amor porque se ha convertido, a su pequeña manera, en un instrumento de ese amor.

. . .

El Camino Negativo: Servicio a Sí Mismo

El camino negativo — Servicio a Sí Mismo³ — es el camino de la absorción. Se mueve hacia adentro. Reúne, controla y concentra. Su gesto fundamental es el cierre: cerrar el yo alrededor del yo, cerrar la mano alrededor del poder, cerrar el corazón a todo lo que no sirva a la consolidación de la voluntad.

La entidad orientada negativamente programa su experiencia para máxima separación de, y control sobre, todas las cosas y entidades conscientes que percibe como distintas del yo. Donde el camino positivo abre, el camino negativo contrae. Donde el camino positivo sirve, el camino negativo ordena.

El mero egoísmo no alcanza a describirlo. El camino negativo es una búsqueda disciplinada y sistemática de poder a través de la separación. La entidad negativa puede elegir una encarnación dolorosa — no para aprender compasión, sino para afilar el borde romo del odio o la ira de modo que pueda polarizarse más agudamente hacia el polo separado. Una experiencia encarnativa entera puede ser usada para este único propósito.

El umbral para la cosecha a lo largo de este camino es el noventa y cinco por ciento de dedicación al servicio a sí mismo. Esta asimetría extrema con el umbral positivo — cincuenta y uno por ciento versus noventa y cinco — revela algo esencial sobre la arquitectura de la creación. El camino negativo es extraordinariamente difícil. Requiere un compromiso casi total con la separación, un rechazo casi absoluto del impulso hacia la unidad que impregna la creación.

La entidad negativa logra la cosecha por una ruta enteramente diferente a través de los centros energéticos. Donde la entidad positiva abre el centro del corazón y se mueve hacia arriba a través de la comunicación y la sabiduría, la entidad negativa evita casi por completo los rayos verde y azul. Usa los centros inferiores — rojo, naranja, amarillo — con extrema intensidad. La separación, la afirmación personal y el dominio social se canalizan a través del plexo solar directamente hacia la puerta del Infinito Inteligente.

Esto es posible porque todos los seres portan el potencial para todas las tasas vibratorias. Las energías verde y azul existen dentro de la entidad negativa, pero no están activadas. El camino hacia el Infinito Inteligente se abre mediante la pura fuerza de voluntad, impulsado a través de los centros inferiores con una resistencia que el camino positivo no requiere.

El control es la clave para el uso negativamente polarizado del catalizador. Donde la entidad positiva acepta e integra, la entidad negativa reprime y dirige. Las emociones que surgen espontáneamente no son bienvenidas sino controladas — traídas a la superficie solo en expresión organizada y con propósito. Incluso impulsos básicos, como la sexualidad, pueden ser reprimidos y luego desplegados como instrumentos de poder sobre otros.

El camino negativo ha producido sus propias cosechas. Existen entidades que han alcanzado la cuarta densidad negativa y más allá — seres de genuino poder que sirven al Creador a su propia manera. Cada uno sirve al Creador, pues no hay otro a quien servir. La Ley del Uno no parpadea ante la luz ni la oscuridad, sino que está disponible para el servicio a otros y el servicio a sí mismo por igual.

Sin embargo, el camino lleva dentro de sí una debilidad estructural. El concepto de separación que alimenta el camino negativo también causa constante desintegración de los complejos de memoria social que se forman a su alrededor. La organización negativa experimenta lo que puede llamarse entropía espiritual — una fricción interna incesante que disuelve los lazos entre sus miembros. Su poder es real, pero es inherentemente inestable.

. . .

El Sumidero de la Indiferencia

Entre los dos caminos yace un vasto terreno intermedio — y es aquí donde reside la gran mayoría de los seres de tercera densidad. Sin elegir la luz. Sin elegir la oscuridad. Simplemente continuando.

La puerta hacia el Infinito Inteligente se describe como un camino estrecho y angosto. Alcanzar el cincuenta y uno por ciento de dedicación al bienestar de otros es tan difícil como alcanzar un grado del cinco por ciento de dedicación a otros. Entre estos dos umbrales yace lo que se llama el sumidero de la indiferencia.

Este no es un fracaso dramático. Es uno silencioso. La entidad en el sumidero no comete gran maldad. No comete gran bien.

Repite patrones sin conocimiento de la repetición o del significado del patrón. Deriva.

La tragedia de la indiferencia no es que produzca sufrimiento — a menudo produce comodidad. La tragedia es que no produce nada. No se realiza trabajo alguno. No se acumula carga. La batería de la conciencia permanece sin carga, y al final del ciclo, la entidad no está lista para avanzar.

Cuando no hay progreso, aquellas condiciones que otorgan progreso se pierden gradualmente. La duración de la vida se acorta. El catalizador se vuelve más intenso pero menos productivo. Las oportunidades se estrechan. Esto no es castigo sino la consecuencia natural de un sistema diseñado para la elección al encontrar una entidad que no elegirá.

Los verdaderamente indefensos no son aquellos que han elegido erróneamente. Son aquellos que no han elegido conscientemente en absoluto — que repiten sin comprender, que derivan sin dirección, que consumen catalizador sin transformarlo en experiencia.

. . .

La Confederación de Planetas

La orientación positiva, extendida a través de vastas extensiones de tiempo y espacio, toma forma organizacional en lo que se conoce como la Confederación⁴ de Planetas al Servicio del Creador Infinito. Esto no es un gobierno. Es una reunión de aquellos que han respondido la misma pregunta en la misma dirección y ahora buscan servir a otros como ellos mismos fueron servidos una vez.

La Confederación comprende entidades de densidades variadas — desde la cuarta hasta la sexta — unidas no por autoridad sino por propósito compartido. Sus números son grandes, su alcance a través de la galaxia extenso, y su principio operativo fundamental es un compromiso único e inquebrantable: el respeto absoluto por el libre albedrío.

Este compromiso define y restringe todo lo que la Confederación hace. Su servicio es proporcional al cuadrado del llamado — equilibrado contra el libre albedrío de aquellos que no son conscientes de la unidad. Un pequeño número de llamadores sinceros genera una respuesta enormemente amplificada. Diez entidades llamando secuencialmente producen no diez veces la respuesta sino una exponencialmente mayor.

El llamado desde este planeta ha sido inmenso. En ciertos puntos, cientos de millones de entidades han alcanzado hacia la Confederación a través de todo su espectro. El resultado al cuadrado de este llamado es aproximadamente sin significado — un número de muchos, muchos dígitos. La Confederación lo siente como si sus propias entidades estuvieran distorsionadas hacia una gran y abrumadora tristeza.

Sin embargo, no pueden venir abiertamente. La posibilidad de aparecer entre los pueblos de un planeta depende no del número de llamados sino del consenso — un complejo de memoria social entero volviéndose consciente de la conciencia infinita de todas las cosas. Esto ha sido posible solo en instancias aisladas.

Cuando una situación requiere ayuda que solo puede ofrecerse entre los pueblos de un planeta, la propuesta se presenta ante el Consejo que supervisa este sistema solar. Si se aprueba, la Cuarentena⁵ se levanta para ese propósito específico. De lo contrario, la Confederación trabaja indirectamente — a través de la inspiración, a través de los sueños, a través de impresiones sutiles que respetan el velo mientras ofrecen luz a quienes la buscan.

El trabajo más difícil de la Confederación no es enseñar o sanar sino la guerra de pensamiento que tiene lugar en planos por encima del físico. En estos niveles, la Confederación enfrenta a las fuerzas de Orión en una batalla de iguales — luz contra la manipulación de la luz.

Solo a cuatro entidades planetarias en cualquier momento se les pide participar en este conflicto. Son de cuarta densidad, la densidad del amor — pues solo aquellos que carecen de la sabiduría para abstenerse de la batalla ven la necesidad de la batalla.

El resultado, en estos planos superiores, es típicamente un punto muerto. Lo negativo se agota mediante el fracaso de manipular. Lo positivo se agota mediante el fracaso de aceptar lo que se da. Ambos se reagrupan. La consecuencia, sin embargo, es un equilibrio de energías que disminuye las posibilidades de aniquilación planetaria.

. . .

El Grupo de Orión

La orientación negativa, extendida a través del mismo paisaje cósmico, toma una forma organizacional muy diferente. Lo que se conoce como el grupo de Orión opera no como una confederación sino como un imperio. Es una jerarquía de poder en la que el más fuerte gobierna al más débil, el más astuto dirige al menos, y la obediencia fluye hacia arriba sin cuestionamiento.

El grupo de Orión comprende entidades de varias densidades. Hay muy pocas de tercera densidad, un número mayor de cuarta, un número similarmente grande de quinta, y muy pocas entidades de sexta densidad. Sus números son quizás una décima parte de los de la Confederación en cualquier punto dado. La razón de esta desproporción es inherente a su principio organizador: el concepto de separación que impulsa el camino negativo también causa constante desintegración de los complejos de memoria social que se forman a su alrededor. La inestabilidad inherente a la separación sostenida asegura que ningún imperio negativo perdure sin un esfuerzo constante por mantenerlo unido.

Su poder, sin embargo, es igual al de la Confederación. La Ley del Uno no hace distinción entre las polaridades en términos de acceso al Infinito Inteligente. Ambos caminos generan la misma capacidad de realizar trabajo. La diferencia radica en la estabilidad, no en la fuerza.

Las tácticas del grupo de Orión difieren fundamentalmente de las de la Confederación. Donde la Confederación espera ser llamada, el grupo de Orión busca activamente. Donde la Confederación respeta el velo y trabaja a través de inspiración sutil, el grupo de Orión ofrece tentación — la filosofía de la élite, la promesa de ser especial, la intoxicación del poder sobre otros.

La intención es crear un complejo de memoria social organizado alrededor del principio del dominio — separando a la llamada élite de una población y luego esclavizando a aquellos que son percibidos como no-élite. El modelo es el imperio: jerárquico, obediente, unificado por la fuerza en lugar del amor.

Una entidad negativa de quinta densidad opera desde un lugar de aridez — la roca, la cueva, el paisaje despojado de pura sabiduría sin compasión. Tal entidad pasa su conciencia intentando aprender sabiduría mediante el uso máximo de sus propios poderes y recursos.

Dado que el yo es el Creador, la densidad de la sabiduría proporciona experiencias fascinantes para tal entidad. Pero la relación con los negativos de cuarta densidad es estrictamente una del más poderoso y el menos poderoso. El camino negativo postula la esclavitud del menos poderoso como el medio de aprendizaje. Las entidades de cuarta densidad se convierten en esclavos voluntarios, no habiendo duda del poder relativo de cada uno.

Cualquier organización que exija obediencia sin cuestionamiento sobre la base del poder relativo está funcionando según este mismo principio.

. . .

La Batalla por la Influencia

En la Tierra, estas dos fuerzas no se encuentran en conflicto abierto. Se encuentran en la conciencia de cada ser individual.

La cuarentena que rodea esta esfera planetaria limita lo que cualquiera de los dos lados puede hacer directamente. La Confederación no puede aparecer abiertamente sin conciencia a nivel de consenso entre la población. El grupo de Orión no puede simplemente invadir. Ambos trabajan a través de los niveles sutiles — a través del pensamiento, a través de la impresión, a través de las oportunidades energéticas creadas por las elecciones de los individuos.

La asimetría entre ellos es crucial para comprender la contienda. La Confederación opera mediante un principio estricto: el servicio es proporcional al llamado. Cuanto más sincera es la búsqueda, mayor es la respuesta — pero la respuesta debe ser elevada al cuadrado contra el libre albedrío de aquellos que no están buscando. La Confederación no puede dar lo que no se ha pedido.

El grupo de Orión no enfrenta tal restricción interna. Ofrece tentación sin ser llamado. Imprime su filosofía sobre cualquier mente que muestre una apertura — un momento de miedo, un destello de deseo de control, una disposición a creer en ser especial.

Estas entidades están convencidas de que evitar el centro del corazón es el método más eficiente de proporcionar cosechabilidad. Ofrecen a cada entidad de tercera densidad la oportunidad de considerar la polaridad de servicio a sí mismo y su posible atractivo.

Sin embargo, la cuarentena proporciona equilibrio. Y el llamado de aquellos orientados hacia el amor crea su propia protección. El mecanismo de elevación al cuadrado funciona para lo positivo tan poderosamente como lo negativo está restringido. Un pequeño grupo de buscadores sinceros genera un campo exponencialmente amplificado de protección y luz.

¿Cómo se discierne qué influencia está en funcionamiento? La respuesta es más simple de lo que podría parecer.

La influencia positiva abre. Invita sin exigir. Ilumina sin cegar. Habla a través de un velo de modo que deja espacio para aquellos que no desean oír.

La influencia negativa cierra. Promete certeza donde no existe ninguna. Ofrece poder al costo de la compasión. Le dice al oyente lo que el oyente desea oír — que son especiales, que son elegidos, que otros son menos.

La distinción no siempre es obvia en el momento. Las enseñanzas pueden parecer positivas mientras sirven fines negativos. Nombres que pertenecieron a fuerzas de unidad pueden ser usurpados por fuerzas de separación. Esto ha sucedido antes en este mundo y continúa sucediendo.

La prueba es siempre la misma: ¿esta enseñanza abre el corazón, o lo cierra? ¿Une, o divide? ¿Invita, o exige?

. . .

La Polaridad No Es Fija

Una de las características más sorprendentes de la arquitectura de la polaridad es su reversibilidad. El camino no es una sentencia. Es una dirección. Y las direcciones pueden cambiar.

Esto va en contra de la intuición. Parecería que cuanto más lejos ha viajado una entidad a lo largo de un camino, más difícil sería revertir el curso — que el hábito, el impulso y la inversión acumulada harían el cambio progresivamente más difícil.

Lo contrario es cierto. Cuanto más lejos se ha polarizado una entidad, más fácilmente puede cambiar de polaridad, pues más poder y conciencia posee la entidad. Quien ha caminado profundamente en la oscuridad ha desarrollado la voluntad, la disciplina y la claridad para caminar con igual deliberación hacia la luz — si así lo elige. Quien ha irradiado amor con creciente pureza tiene la fuerza de corazón para comprender incluso la separación más extrema, si surge la comprensión.

Aquellos verdaderamente incapaces de cambiar no son aquellos que han elegido fuertemente. Son aquellos que no han elegido en absoluto — que repiten patrones sin conocimiento de la repetición o del significado del patrón. El poder, en cualquier dirección, crea la capacidad de elección. La impotencia — la condición del no polarizado — crea solo más de sí misma.

Esto significa que la elección nunca es final en el sentido absoluto — no hasta el momento de la cosecha misma. Una entidad puede caminar el camino negativo durante miles de años y, en un solo reconocimiento, volverse hacia la luz. El costo es real — las distorsiones acumuladas deben ser enfrentadas, equilibradas e integradas — pero la posibilidad está siempre presente.

• • •

La Convergencia en Sexta Densidad

Ambos caminos conducen hacia adelante. Ambos producen cosecha. Ambos permiten a la entidad realizar el trabajo de la conciencia a través de densidades de creciente refinamiento. Pero no permanecen separados para siempre.

En cuarta densidad, los dos caminos son independientes. Lo positivo funciona sin necesidad de lo negativo, y lo negativo funciona sin necesidad de lo positivo. Cada uno construye su propio complejo de memoria social, desarrolla su propia comprensión, y progresa a través de las lecciones del amor o del poder a su propia manera.

En quinta densidad — la densidad de la sabiduría — el camino negativo alcanza cierta claridad que el camino positivo alcanza solo más tarde. La entidad negativa, habiendo construido su comprensión sobre una base más simple — el nexo de la separación en lugar de la complejidad de la integración — puede acceder a la sabiduría con una lucidez que es, en algunos aspectos, más directa.

Pero en sexta densidad, la densidad de la unidad, ocurre un ajuste de cuentas. Los caminos positivo y negativo deben acoger al otro. Todo debe ahora ser visto como amor y luz, luz y amor. Para la entidad positiva, esto no es difícil — ha estado enviando amor y luz a todos los otros-yos a lo largo de su viaje. Para la entidad negativa, es extraordinariamente difícil.

El Yo Superior — el ser de sexta densidad que guía a cada entidad desde lo que podría entenderse como el futuro — es reacio a entrar en la configuración del tiempo y espacio negativos. La reticencia es comparable a la de una persona a quien se le pide entrar en una prisión. La entidad negativa en sexta densidad descubre que los fundamentos mismos de su camino — separación, control, jerarquía — ya no son suficientes para sostener mayor evolución.

En algún punto a mediados de sexta densidad, la polaridad negativa es abandonada. No destruida — abandonada. La entidad que ha construido un imperio del yo descubre que el yo al que ha estado sirviendo es, y siempre fue, el Creador. La separación que definió su viaje se disuelve en el reconocimiento de que nunca hubo nada de lo cual estar separado.

La entidad positiva llega a la misma comprensión pero desde la dirección opuesta — habiendo servido a otros hasta que la distinción entre yo y otro se disuelve naturalmente. Ambos

caminos llegan a la unidad. La polaridad que dio a la tercera densidad su propósito se convierte en historia.

Aproximadamente el dos por ciento de las entidades negativas cambian a positivo durante la cuarta densidad. Aproximadamente el ocho por ciento de aquellos que se gradúan de cuarta a quinta densidad son de orientación negativa. Los números disminuyen a medida que el viaje continúa. Para el final de la sexta densidad, solo queda un camino.

• • •

Ambos Caminos Sirven al Creador

Este capítulo ha descrito dos orientaciones que parecen estar en oposición — una que irradia y una que absorbe, una que sirve y una que ordena, una que abre y una que cierra. En el contexto de la tercera densidad, la distinción se siente absoluta. La elección entre ellas se siente como la elección más importante que un ser puede hacer.

Y así es. Pero también debe decirse — cuidadosamente, sin disminuir el peso de la elección — que ambos caminos sirven al Creador. No hay otro a quien servir.

La Ley del Uno no parpadea ante la luz o la oscuridad sino que está disponible para todos los que se esfuerzan por cualquier búsqueda de propósito. Todas las entidades aprenden, sin importar lo que busquen. Todas aprenden lo mismo, algunas rápidamente, algunas lentamente.

Esto no es un respaldo del camino negativo. Los costos de los dos caminos difieren enormemente. El camino positivo preserva y armoniza. El camino negativo genera fragmentación perpetua.

La entidad positiva se vuelve más de sí misma a través de la apertura. La entidad negativa debe abandonar toda su base antes de que el viaje pueda completarse.

El Creador, en su infinita variedad, eligió explorarse a sí mismo a través de ambas orientaciones. Algunos disfrutan el sol y encuentran hermoso el picnic. Algunos encuentran deliciosa la noche, siendo su picnic los sufrimientos de otros y el examen de las perversidades de la naturaleza. Todas estas experiencias están disponibles. Es el libre albedrío de cada entidad el que elige la forma de juego, la forma de placer.

Tú que lees estas palabras estás haciendo esta elección — no en un solo momento dramático, sino en la acumulación de cada respuesta a cada catalizador que la vida ofrece. La orientación ya se está formando. El camino ya se está caminando. Ya sea consciente o inconscientemente, el impulso de la elección se está construyendo hacia un destino.

La pregunta no es si estás eligiendo. Lo estás. La pregunta es si estás eligiendo conscientemente — si eres consciente del patrón que estás tejiendo, la carga que estás construyendo, la dirección hacia la cual tu ser está apuntando.

Aquellos que son conscientes pueden acelerar. Aquellos que no lo son permanecen en el sumidero, repitiendo sin comprender. La elección está siempre disponible. La carga siempre se está construyendo. Y la cosecha, tan regular como el golpear de un reloj, no espera a nadie.

Glosario

- ¹ **Polaridad:** La orientación fundamental del ser: hacia el servicio a otros (positiva) o hacia el servicio a sí mismo (negativa). Como los polos de un imán, ambas son necesarias para el movimiento y la evolución. La polaridad se elige en tercera densidad y se refina en densidades superiores hasta que se unifican en sexta densidad.
- ² **Servicio a Otros:** La polaridad positiva de la elección fundamental en tercera densidad—la orientación hacia irradiar amor, compasión y asistencia a otros seres. Es uno de dos caminos evolutivos disponibles para la conciencia autoconsciente.
- ³ **Servicio a Sí Mismo:** La polaridad negativa de la elección fundamental en tercera densidad—la orientación hacia la absorción de energía, control, y el uso de otros para el engrandecimiento del yo. Es uno de dos caminos evolutivos, ambos de los cuales en última instancia sirven al autoconocimiento del Creador.
- ⁴ **Confederación:** Un grupo de entidades y complejos de memoria social de polaridad positiva de varias densidades que buscan servir a otros a través de la galaxia. Ofrecen enseñanza y asistencia a quienes la solicitan, siempre respetando el libre albedrío. Sus métodos contrastan con los del grupo de Orión.
- ⁵ **Cuarentena:** El aislamiento protector de la Tierra instituido por los Guardianes hace aproximadamente 75,000 años. Previene la interferencia directa de entidades de otras densidades, asegurando que la población terrestre resuelva su destino mediante el libre albedrío. La cuarentena solo puede ser violada bajo condiciones específicas.
-

Fuentes

Fuentes del Material Ra

§ The Nature of Polarity

Párrafo 1 → Sesión synthesis

Párrafo 2 → Sesión 20.9 — <https://www.lawofone.info/s/20#9>; Sesión 20.10 — <https://www.lawofone.info/s/20#10>

Párrafo 3 → Sesión 19.19 — <https://www.lawofone.info/s/19#19>

Párrafo 4 → Sesión 19.13 — <https://www.lawofone.info/s/19#13>; Sesión 20.9 — <https://www.lawofone.info/s/20#9>

Párrafos 5-6 → Sesión 19.15 — <https://www.lawofone.info/s/19#15>

Párrafo 7 → Sesión 19.16 — <https://www.lawofone.info/s/19#16>

Párrafo 8 → Sesión 19.17 — <https://www.lawofone.info/s/19#17>

§ The Positive Path: Service to Others

Párrafos 1-4 → Sesión 17.30 — <https://www.lawofone.info/s/17#30>; Sesión 54.25 — <https://www.lawofone.info/s/54#25>; Sesión 15.7 — <https://www.lawofone.info/s/15#7>

Párrafo 5 → Sesión 17.33 — <https://www.lawofone.info/s/17#33>; Sesión 47.3 — <https://www.lawofone.info/s/47#3>

Párrafos 6-7 → Sesión 42.2 — <https://www.lawofone.info/s/42#2>; Sesión 42.4 — <https://www.lawofone.info/s/42#4>; Sesión 42.5 — <https://www.lawofone.info/s/42#5>
Párrafos 8-9 → Sesión 46.9 — <https://www.lawofone.info/s/46#9>
Párrafo 10 → Sesión 54.25 — <https://www.lawofone.info/s/54#25>
Párrafo 11 → Sesión 42.2 — <https://www.lawofone.info/s/42#2>

§ The Negative Path: Service to Self

Párrafos 1-2 → Sesión 54.19 — <https://www.lawofone.info/s/54#19>; Sesión 54.25 — <https://www.lawofone.info/s/54#25>
Párrafo 3 → Sesión 54.22 — <https://www.lawofone.info/s/54#22>
Párrafo 4 → Sesión 17.33 — <https://www.lawofone.info/s/17#33>
Párrafos 5-6 → Sesión 47.3 — <https://www.lawofone.info/s/47#3>; Sesión 47.4 — <https://www.lawofone.info/s/47#4>; Sesión 54.25 — <https://www.lawofone.info/s/54#25>; Sesión 34.16 — <https://www.lawofone.info/s/34#16>
Párrafo 7 → Sesión 46.9 — <https://www.lawofone.info/s/46#9>; Sesión 46.11 — <https://www.lawofone.info/s/46#11>; Sesión 46.12 — <https://www.lawofone.info/s/46#12>
Párrafo 8 → Sesión 7.15 — <https://www.lawofone.info/s/7#15>; Sesión 11.12 — <https://www.lawofone.info/s/11#12>; Sesión 11.14 — <https://www.lawofone.info/s/11#14>
Párrafo 9 → Sesión 7.15 — <https://www.lawofone.info/s/7#15>

§ The Sinkhole of Indifference

Párrafos 1-2 → Sesión 17.33 — <https://www.lawofone.info/s/17#33>
Párrafos 3-4 → Sesión 19.18 — <https://www.lawofone.info/s/19#18>
Párrafo 5 → Sesión 20.10 — <https://www.lawofone.info/s/20#10>; Sesión 20.17 — <https://www.lawofone.info/s/20#17>
Párrafo 6 → Sesión 20.17 — <https://www.lawofone.info/s/20#17>
Párrafo 7 → Sesión 19.18 — <https://www.lawofone.info/s/19#18>

§ The Confederation of Planets

Párrafo 1 → Sesión 7.1 — <https://www.lawofone.info/s/7#1>; Sesión 6.4 — <https://www.lawofone.info/s/6#4>
Párrafo 2 → Sesión 7.15 — <https://www.lawofone.info/s/7#15>; Sesión 25.4 — <https://www.lawofone.info/s/25#4>
Párrafo 3 → Sesión 7.1 — <https://www.lawofone.info/s/7#1>; Sesión 7.3 — <https://www.lawofone.info/s/7#3>; Sesión 7.4 — <https://www.lawofone.info/s/7#4>; Sesión 7.5 — <https://www.lawofone.info/s/7#5>
Párrafo 4 → Sesión 7.6 — <https://www.lawofone.info/s/7#6>; Sesión 7.7 — <https://www.lawofone.info/s/7#7>
Párrafos 5-6 → Sesión 7.8 — <https://www.lawofone.info/s/7#8>
Párrafos 7-8 → Sesión 25.4 — <https://www.lawofone.info/s/25#4>; Sesión 25.5 — <https://www.lawofone.info/s/25#5>; Sesión 25.7 — <https://www.lawofone.info/s/25#7>; Sesión 25.8 — <https://www.lawofone.info/s/25#8>; Sesión 25.9 — <https://www.lawofone.info/s/25#9>
Párrafo 9 → Sesión 25.5 — <https://www.lawofone.info/s/25#5>; Sesión 25.6 — <https://www.lawofone.info/s/25#6>

§ The Orion Group

Párrafo 1 → Sesión 7.14 — <https://www.lawofone.info/s/7#14>; Sesión 16.10 — <https://www.lawofone.info/s/16#10>
Párrafos 2-3 → Sesión 7.15 — <https://www.lawofone.info/s/7#15>
Párrafos 4-5 → Sesión 7.14 — <https://www.lawofone.info/s/7#14>; Sesión 11.18 — <https://www.lawofone.info/s/11#18>
Párrafos 6-7 → Sesión 87.7 — <https://www.lawofone.info/s/87#7>
Párrafo 8 → Sesión 87.8 — <https://www.lawofone.info/s/87#8>

§ The Battle for Influence

Párrafo 1 → Sesión synthesis
Párrafo 2 → Sesión 7.8 — <https://www.lawofone.info/s/7#8>; Sesión 16.6 — <https://www.lawofone.info/s/16#6>; Sesión 12.3 — <https://www.lawofone.info/s/12#3>
Párrafo 3 → Sesión 7.1 — <https://www.lawofone.info/s/7#1>; Sesión 53.7 — <https://www.lawofone.info/s/53#7>
Párrafos 4-5 → Sesión 87.11 — <https://www.lawofone.info/s/87#11>
Párrafo 6 → Sesión 7.3 — <https://www.lawofone.info/s/7#3>; Sesión 7.5 — <https://www.lawofone.info/s/7#5>
Párrafos 7-8 → Sesión 73.13 — <https://www.lawofone.info/s/73#13>

Párrafo 9 → Sesión 7.14 — <https://www.lawofone.info/s/7#14>; Sesión 16.15 — <https://www.lawofone.info/s/16#15>
Párrafos 10-11 → Sesión 16.15 — <https://www.lawofone.info/s/16#15>; Sesión 24.14 — <https://www.lawofone.info/s/24#14>

§ Polarity Is Not Fixed

Párrafo 1 → Sesión 19.18 — <https://www.lawofone.info/s/19#18>
Párrafo 2 → Sesión synthesis
Párrafos 3-4 → Sesión 19.18 — <https://www.lawofone.info/s/19#18>
Párrafo 5 → Sesión synthesis

§ The Convergence in Sixth Density

Párrafo 1 → Sesión 47.5 — <https://www.lawofone.info/s/47#5>
Párrafo 2 → Sesión 78.25 — <https://www.lawofone.info/s/78#25>
Párrafo 3 → Sesión 87.7 — <https://www.lawofone.info/s/87#7>
Párrafo 4 → Sesión 78.25 — <https://www.lawofone.info/s/78#25>
Párrafo 5 → Sesión 70.6 — <https://www.lawofone.info/s/70#6>; Sesión 70.7 — <https://www.lawofone.info/s/70#7>
Párrafo 6 → Sesión 78.25 — <https://www.lawofone.info/s/78#25>
Párrafo 7 → Sesión 47.5 — <https://www.lawofone.info/s/47#5>
Párrafo 8 → Sesión 47.5 — <https://www.lawofone.info/s/47#5>

§ Both Paths Serve the Creator

Párrafo 1 → Sesión synthesis
Párrafos 2-3 → Sesión 7.15 — <https://www.lawofone.info/s/7#15>
Párrafos 4-5 → Sesión 7.15 — <https://www.lawofone.info/s/7#15>; Sesión 78.25 — <https://www.lawofone.info/s/78#25>
Párrafo 6 → Sesión 19.17 — <https://www.lawofone.info/s/19#17>
Párrafos 7-9 → Sesión synthesis

• • •

*Este trabajo es una interpretación filosófica del Material Ra, publicado originalmente por L/L
Research. Sesiones originales disponibles en lresearch.org*